

## EDITORIAL

ÁNGEL LUIS ARRICIVITA AMO

Año 2010. Lo de 10 me retrotrae a tiempos estudiantiles, en que el significado estaba asociado, automáticamente, a la máxima puntuación, al sobresaliente. Y así empezó y así avanza el año, con sobresaliente... aunque en hechos imprevistos y no deseados, que comprometen fuertemente, en unos casos, y desbordan, en otros, la capacidad humana de personas, sociedades y profesionales de la emergencia para hacerles frente. Empezamos con el terremoto de Haití, le siguió el de Chile, las lluvias torrenciales de la isla portuguesa de Madeira, después la erupción del volcán islandés y, al cierre de esta edición, el hundimiento de una plataforma petrolífera en el golfo de México. Se podría decir que, de momento, estamos saliendo a sobresaliente por mes. No está mal si de algo positivo y deseable se tratara pero, lamentablemente, no es el caso.

Partiendo de que el equilibrio es bueno, aunque difícil de lograr, es deseable que notas tan elevadas en semejantes asignaturas (terremotos, erupciones volcánicas, etc.) encuentren cierta compensación en otras asignaturas que tengan como objetivos: potenciar las capacidades materiales, psicológicas y sociales de personas, familias y comunidades para su desarrollo integral; ayudar a los afectados desde

su propia participación y autoresponsabilidad en la resolución de los problemas y necesidades generados por la catástrofe; potenciar la educación, la formación y el entrenamiento en el afrontamiento de situaciones críticas como inversión en prevención; trabajar con las personas afectadas desde la consideración de seres sociales;...

Estas propuestas, quizás nos ayudarían a entender que no todo lo indeseable es evitable y que hay hechos, como las catástrofes, cuya solución a sus consecuencias pasa por la aceptación de las pérdidas, el “estar mal”, los imprevistos, el dolor, etc., como parte de la vida.

En este número, apreciado/a lector/a, Rubén Benito Pertusa, Lorena Añón Loureiro, Sofía Costa Carita, M<sup>a</sup> Salomé Estrela Martins, Luisa M<sup>a</sup> Serra Ventura, Laura Marecos Avalos y Guillermo López Gallego, han querido participar, desde sus conocimientos y experiencias, al logro de los objetivos comentados anteriormente y que son los del equipo de **Psicosocial & Emergencias**.

Gracias, a ellos, por su esfuerzo y dedicación a hacer posible este número y a tí, lector/a, por seguir estando ahí.

**ÁNGEL LUIS ARRICIVITA AMO**

*Editor y Director de Psicosocial & Emergencias*